



EL PERRO GRIS

Boletín de la Comunidad Juvenil Salesiana, Iglesia Católica María Auxiliadora de los Cristianos



PAPADIGMA

Por Erick Muñoz

Persigo mis ideales;
me cerca la realidad;
muro, sangre ¡no doy más!
Pero encontraré el camino.

Porque nunca fuiste sombra
del mito de mi caverna,
eres la idea perfecta
que socorre mi zozobra.

Imitarte es mi locura.
¿Será que no soy capaz?
Pero es que eres tan real
que no es cuerda la cordura.

Me yergo contra los vientos
-¡Písame, huracán gigante!
Lo que distingue a los grandes
es aferrarse a otro intento.

¡Utopía! Ruge Pernicioso.
Asfixia... ¿te defraudaré?
No, papá, no cejaré...
yo ya te vi victorioso.



BIBLIA

El discurso más emocionante es la “despedida en la última cena”.

La “regla de oro”, en lo que se refiere a la ley y el amor, es la siguiente: “Todo lo que Uds. desearían de los demás, háganlo con ellos; AHÍ ESTA TODA LA LEY Y LOS PROFETAS.”(Mt. 7:12 – Cfr. apéndice)

El nombre que la Biblia da a Dios, es el “revelado” a Moisés cuando fue enviado a liberar a su pueblo: “YO SOY EL QUE SOY” = Y H V H.

Este nombre puede ser pronunciado de distintas maneras: algunos intercalan las siguientes vocales: YeHoVaH = Jehová. Otros -los más modernos- prefieren leer así: YaNVeH – Yavé.

Palabras que se conservan tal como se pronunciaban en tiempos de Cristo son:

ALELUYA (bendito sea Dios), YA (abreviación de yave, Dios), AMÉN (así es; que así sea; que así suceda), HOSANNA (viva, grito de aclamación cuando llegaba un líder).

CONTENIDO:

- Papadigma
- Biblia
- La Unión en el Espíritu
- El Grito de La Habana
- Noti-rápidas
- De buen humor

*La pereza
seduce,
El trabajo,
satisface*

TERMINOLOGÍAS

Anatema:

(Del griego *anatema*-maldito). Maldición eclesiástica a nombre de Dios, “gran excomunión” de la iglesia, considerada el castigo supremo en el cristianismo.

Indulgencia:

(Del latín *indulgere*-otorgar benevolencia). En el catolicismo, expiación de los pecados, documentos otorgados para esa expiación.



LA UNIÓN EN EL ESPÍRITU

“Un día el Ojo dijo: “Veo lejos, más allá de este valle, una hermosa montaña, velada por una niebla azulada. ¿No es verdad que es maravillosa?”

El Oído lo oyó y, después de un rato de escuchar con atención, añadió: “¿Dónde está esa montaña? No la oigo”.

Y entonces habló la Mano: “Trato inútilmente de tocar o sentir la montaña, pero no encuentro nada”.

Y habló la Nariz: “No existe ninguna montaña, pues no puedo olerla”.

El Ojo miró hacia un lado, y los demás comenzaron a murmurar de la rara alucinación del Ojo. Y se decían entre sí: “Algo funciona mal en ese Ojo”.

Khalil Gibrán

Es Pentecostés y, por ende, la fiesta de la unión en el Espíritu Santo. Fiesta del santo Amor entre el Padre y el Hijo, fiesta de esa “fuerza de lo alto” que, lejos de constreñirnos y doblegarnos -como toda “fuerza” física y humana- nos hace más libres; fiesta de esa “luz” que, lejos de engeguernos y fanatizarnos, nos hacen ver en el otro a tu hermano, no a un antagonista a quien hay que destruir “por el bien de ...”, no a un enemigo al que hay que destripar. Esto se llama “paranoia”. Y con paranoia no es difícil confundirse por no ver bien la realidad. La paranoia es una neurosis contagiosa que “se pega” fácil. Cuando te das cuenta de que vives “eléctrico” y “disparado” por tantas cosas, a veces minúsculas ... pero igual de inyectantes, es ya una gracia de Dios darse cuenta de que necesitamos de inmediato esa “fuerza y luz” de Dios en nuestro corazón -el Espíritu Santo- para empezar a ver y sentir, a sentir y a ver que tu prójimo es tu hermano y que Dios repugna de toda intolerancia y marginación, de toda ojeriza paranoica.

Pentecostés, fiesta de la unión en el Espíritu.

Es bueno aclarar que “unión” y “unidad” no son lo mismo ... aunque se parezcan. “Unidad”,

dice el diccionario, es “la propiedad de todo ser en virtud de la cual no puede dividirse sin que su esencia se destruya o altere”.

La unidad no es perfecta ... o sólo lo es en los cuerpos inanimados, en las construcciones de nuestro cerebro. Los dedos de la mano, siendo tan diversos, encuentran su unidad en la mano ... pero necesitan obviamente de la “unión” entre todos para ser eficaces. “Unión” es “la asociación de diferentes elementos, de manera que formen un todo”. La “unidad” sin “unión” es, simplemente, constricción forzada, paranoia.

La “unión” -sigue diciendo el diccionario- es “conformidad de esfuerzos o pensamientos” y hasta pone como modelo el proverbio grecolatino de “La unión hace la fuerza”.

“Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, por muchos que sean, no forman más que un cuerpo, así también Cristo. Porque todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos recibido un mismo Espíritu en el bautismo, a fin de formar un solo cuerpo. Si el pie dijera: “Como no soy mano, no soy del cuerpo”, ¿dejaría por esto de pertenecer al cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podría

oír? Y si todo fuera oído, ¿cómo podría oler? Por eso, aunque hay muchos miembros, el cuerpo es uno. Y el ojo no puede decir a la mano: “No te necesito”; ni la cabeza puede decir a los pies: “No los necesito”. Ustedes forman el Cuerpo de Cristo y cada uno por su parte es un miembro”.

(1Cor 12, 12-21.27)

Necesitamos de los demás para vivir y crecer, y ellos nos necesitan a nosotros, a ti y a mí. Ser cristiano es asumir la responsabilidad de construir una humanidad en la unión sin exclusión. Y si hubiera, desgraciadamente, algo que excluir sería específicamente aquello que separa y que no une, aquello que levanta barreras y murallas, aquello que entorpece el caminar, el avanzar juntos. “No sé por qué piensas tú, soldado, que te odio yo. Si somos la misma cosa: tú, yo” dijo Nicolás Guillén en su lírica. Y, sin él saberlo, hablaba el Espíritu Santo una vez más en labios humanos.

Celebremos todos, pues, Pentecostés, fiesta de la unión en el Espíritu. Lejos quedan con Él la intolerancia irracional y el rencor histórico, la división y el odio sectario. El Espíritu del amor cristiano nos hará ver, si le abrimos el corazón, un hermano en nuestro prójimo. ☐



EL GRITO DE LA HABANA

Por Arlén Martínez

En las noches La Habana duerme. Agotada por el peso de los años y maltratada por sus habitantes, se levanta cada mañana con la esperanza de vivir un día diferente. Peculiares personajes dan vida a la ciudad: una madre soltera que lleva a su niño a la escuela; un universitario que todos los días corre para alcanzar su guagua; una anciana jubilada que se empeña en ser la primera en la cola del pan; un señor que intenta limpiar con su escoba los malos hábitos de una generación. ¡Ay Habana, cuántas cosas has de sufrir cada día!

Uno de los principales problemas que afronta la capital es el de la basura en las calles. En los últimos años el país se ha esforzado por erradicar esta dificultad. Actualmente es frecuente encontrar papeleras en zonas céntricas, contenedores de basura en las esquinas y personal que batalla por mantener limpias las arterias principales. Estas acciones han reducido el mal, pero aún no es suficiente.

Se ha hecho habitual encontrar amas de casa que prefieren tirar la bolsa de basura por el balcón, mientras los vecinos ven la telenovela de turno. Personas irres-

ponsables lanzan desperdicios por las ventanillas de sus autos. Transeúntes insensatos continúan arrojando papeles a las calles aunque exista un cesto a tres pasos. Otros, con el fin de caminar veinte metros menos, colocan sus desechos en el césped o en "la esquina de nadie".

En los últimos años, los capitalinos se han contagiado con una gran epidemia. Los síntomas más notorios son el abandono y la irresponsabilidad. No se respeta el derecho del vecino de vivir en un entorno saludable y limpio, ni el deber social que tiene cada hombre de cuidar la naturaleza. ¿Acaso se perdió el sentido de pertenencia por la ciudad y la consideración al prójimo?

Es que no está arraigada en la población la idea de arrojar los desperdicios únicamente en los lugares habilitados para tales fines. Estos medios sufren constantes actos de vandalismo. Personas indolentes hurtan las ruedas de los contenedores ante los ojos de otros, que no están de acuerdo, pero prefieren callar. Rompen las tapas y luego las fuertes lluvias desbordan de basura los tanques. Arrojan escombros sin piedad y los contenedores,



abrumados por un peso que no pueden soportar, pierden el fondo. El resultado de tales actos es más y más inmundicia.

La Habana se niega a morir. No puede permitir que la sepulten entre excrementos, malos hábitos y desamor. Con la dulzura de una madre paciente, dice a quienes quieran oír: ¡Lucha por tu ciudad! Y cada noche, cuando se escucha el cañonazo de las nueve, resuena el grito de La Habana. □

LA VIDA ES MUY PELIGROSA, NO POR LAS PERSONAS QUE HACEN EL MAL SINO POR LAS QUE SE SIENTAN A VER LO QUE PASA.

ALBERT EINSTEIN



NOTI-RÁPIDAS

Equipo de realización

Dirección General: Raydel García

Subdirector: Rubén Pérez

Diseño e imagen: Roy Barthelemy

Edición: P. Julio Alberto Fernández (SDB)

Correctores: Isaura E. García y Yuri Muíño

Colaboradores: Arlén Martínez, Erick Muíño y

Rolando Rodríguez

**Hagan lo que puedan.
Dios hará
lo que no
puedan hacer
ustedes**

San Juan Bosco

El Boletín mensual "El Perro Gris" te brinda la posibilidad de publicar tus artículos. Los mismos no deben exceder de una cuartilla de 8 1/2 por 11 pulgadas (formato carta).

Puedes escribir sobre cualquier tema, teniendo en cuenta que nuestra publicación va dirigida mayormente a lectores jóvenes y adolescentes.

No te dejes llevar por el temor, compartes una vida en Cristo con nosotros y tienes una historia que contar.

Iglesia Católica
María Auxiliadora de los Cristianos

Tte. Rey No. 311 e/ Aguacate y
Compostela
Habana Vieja,
Ciudad de la Habana

Teléfonos: 861 1445 al 46
Fax: 33 8823

E – mail: el_perro_gris@yahoo.com

Encuentro de la Familia Salesiana

El día 20 de mayo se efectuó el encuentro de la familia salesiana de la capital en la parroquia de María Auxiliadora de la Habana Vieja, donde se destacó la alegría y la unidad de todos los miembros de la familia. La celebración giró alrededor del tema central del aguinaldo del Rector Mayor para el presente año.

Visita del Inspector P. José Pastor

Con el fin de realizar la visita canónica inspectorial, que se hace anualmente, llegó a La Habana el P. José Pastor, inspector de las Antillas, el día 20 de mayo. El día 24 presidió en la comunidad de María Auxiliadora de la Habana Vieja la fiesta de esta virgen madre de todos los salesianos. En su paso por la mayor de las Antillas animó a la familia salesiana en general, pero sobre todo a los SDB, interesándose en su trabajo y poniéndose en contacto con las personas que asisten a sus obras, marchándose así el día 27 para continuar su labor pastoral en el resto de las Antillas.

Asamblea de Hermanos SDB

Del 5 al 9 de este mes estuvieron reunidos, en la casa sacerdotal de La Habana, todos los salesianos de Cuba para celebrar la asamblea de hermanos que se celebra periódicamente cada tres meses. En esta ocasión se abordaron principalmente, las conclusiones del capítulo inspectorial celebrado recientemente.

II Juegos Deportivos Juveniles Cristianos

Entre el 2 y el 24 de junio se estarán realizando los II Juegos Deportivos Juveniles Cristianos de la pastoral juvenil de la zona Marianao-Playa. La gala de apertura tuvo lugar en la polivalente "La Mariposa", y tuvo como plato fuerte la celebración de un partido amistoso de voleibol entre un todos estrellas de la versión anterior de estos juegos y un equipo invitado conformado por jóvenes de las dos casas salesianas de La Habana.

DE BUEN HUMOR

Un hombre entra a toda carrera a un hospital y pregunta en la entrada:

- ¿Dónde está mi amigo? Es al que atropelló el tren.
- Está en las habitaciones 50, 51 y 52.

Un limosnero está pidiendo en la calle y un hombre le dice:

- ¡No, no les doy limosna a los que piden en la calle!
- Entonces aquí tiene mi dirección para que me la lleve a la casa.

- ¿Te regañó mucho ayer tu mujer por quedarte un rato más a jugar cartas?
- No, no. Total, estos cuatro dientes me los tenía que sacar.